

4°
básico

Aprendo sin parar

marzo

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Lenguaje y Comunicación

clase

8





Inicio En esta clase leeremos un fragmento de una novela titulada “**Matilda**”. Completaremos una ficha de lectura y ampliaremos el vocabulario.

Desarrollo

- 1 ¿Sabes lo que es un fragmento de una novela? Es una parte de la novela. Te invitamos a leer “**Matilda**”. ¿De qué crees que se tratará?
- 2 Antes de leer el texto, lee las palabras en rojo y su significado que se presentan en las cápsulas laterales de las **páginas 28 y 29**. De esta manera, tu lectura será más comprensiva.
- 3 Lee el texto con fluidez y respetando los signos de puntuación.
- 4 Finalizada tu lectura, realiza las actividades 1, 2, 3, 4 y 5 de la **página 30** de tu texto escolar.

Cierre

- 1 Lee el siguiente párrafo:

Matilda estaba sentada leyendo tranquilamente en un lugar **acogedor**. La señora Phelps la observaba **fascinada**.

- 2 ¿Qué significan las palabras destacadas?

Acogedor: _____

Fascinada: _____



4°
básico

Texto escolar

Lenguaje y Comunicación

Unidad

1

A continuación puedes ocupar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

En la sección anterior aprendí a:

- Identificar personajes en un cuento.
- Reconocer características físicas y psicológicas de los personajes.
- Interpretar expresiones en lenguaje figurado.
- Valorar la lectura como una forma de conocer el mundo.

A continuación, leerás un fragmento de una famosa novela.
Después de leer, desarrolla las actividades aplicando lo que has aprendido.

Matilda

Roald Dahl

pública:
accesible a
todos.
balda:
estanterías.

a^b
c

La tarde del día en que su padre se negó a comprarle un libro, Matilda salió sola y se dirigió a la biblioteca pública del pueblo. Al llegar, se presentó a la bibliotecaria, la señora Phelps. Le preguntó si podía sentarse un rato y leer un libro. La señora Phelps, algo sorprendida por la llegada de una niña tan pequeña sin que la acompañara ninguna persona mayor, le dio la bienvenida.

—¿Dónde están los libros infantiles, por favor? —preguntó Matilda.

—Están allí, en las baldas más bajas —dijo la señora Phelps—.

¿Quieres que te ayude a buscar uno bonito con muchos dibujos?

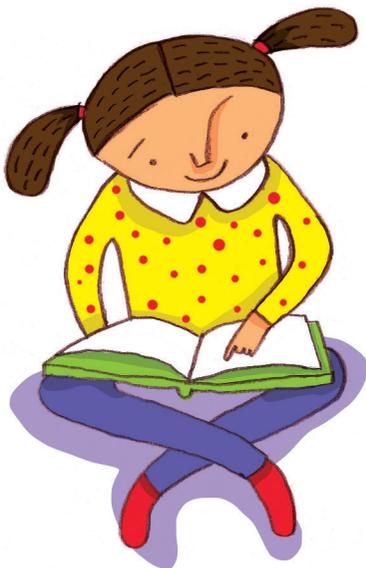
—No, gracias —dijo Matilda—. Creo que podré arreglármelas sola.

A partir de entonces, todas las tardes, en cuanto su madre se iba al bingo, Matilda se dirigía a la biblioteca. El trayecto le llevaba solo diez minutos y le quedaban dos hermosas horas, sentada tranquilamente en un rincón acogedor, devorando libro tras libro. Cuando hubo leído todos los libros infantiles que había allí, comenzó a buscar alguna otra cosa.

La señora Phelps, que la había observado fascinada durante las dos últimas semanas, se levantó de su mesa y se acercó a ella.

—¿Puedo ayudarte, Matilda? —preguntó.

—No sé qué leer ahora —dijo Matilda—. Ya he leído todos los libros para niños.





—Querrás decir que has **contemplado** los dibujos, ¿no?

—Sí, pero también los he leído.

La señora Phelps bajó la vista hacia Matilda desde su altura y Matilda le devolvió la mirada.

—Algunos me han parecido muy malos —dijo Matilda—, pero otros eran bonitos. El que más me ha gustado ha sido *El jardín secreto*. Es un libro lleno de misterio. El misterio de la habitación tras la puerta cerrada y el misterio del jardín tras el alto muro.

La señora Phelps estaba **estupefacta**.

—¿Cuántos años tienes exactamente, Matilda? —le preguntó.

—Cuatro años y tres meses.

La señora Phelps se sintió más estupefacta que nunca, pero tuvo la **habilidad** de no demostrarlo.

—¿Qué clase de libro te gustaría leer ahora? —preguntó.

—Me gustaría uno bueno de verdad, de los que leen las personas mayores. Uno famoso. No sé ningún título.

La señora Phelps ojeó las baldas, tomándose su tiempo. No sabía muy bien qué escoger. ¿Cómo iba a escoger un libro famoso para adultos para una niña de cuatro años? Su primera idea fue darle alguna novela de amor de las que suelen leer las chicas de quince años, pero, por alguna razón, pasó de largo por aquella estantería.

—Prueba con este —dijo finalmente—. Es muy famoso y muy bueno. Si te resulta muy largo, dímelo y buscaré algo más corto y un poco menos complicado.

—*Grandes esperanzas* —leyó Matilda—. Por Charles Dickens. Me gustaría probar.

—Debo de estar loca —se dijo a sí misma la señora Phelps, pero a Matilda le comentó—: Claro que puedes probar.



contemplado:
mirado con
atención.

estupefacta:
sorprendida.

habilidad:
capacidad.

Dahl, R. (1989). *Matilda*. Madrid: Alfaguara. (Fragmento).

¿Qué he aprendido?

1. ¿Dónde se desarrolla la historia? Nombra el lugar y di cómo es.

2. ¿Por qué Matilda va a ese lugar?

3. Subraya con un color lo que se dice de Matilda y las principales acciones en que participa. Luego completa la ficha:

Nombre: _____		(Dibujo)
Tipo de personaje		
<input type="checkbox"/> Principal	<input type="checkbox"/> Secundario	
Característica		Parte del texto que la demuestra
Física		
Sicológica		

4. Subraya con otro color lo que se dice de la señora Phelps y las principales acciones en que participa. Luego elabora en tu cuaderno una ficha igual a la anterior.

5. Relee el párrafo en que se encuentra la palabra devorando.

Luego responde:

- a. ¿Qué significa en la narración?

- b. ¿Qué pistas del texto apoyan tu respuesta?
